

“Relación entre los pros y contras del consumo de alcohol y el consumo de alcohol en adolescentes”

“Relationship between the pros and cons of alcohol consumption and alcohol consumption in adolescents”

Autores: Nancy Zulema Reyes Cabrera¹, María Magdalena Alonso Castillo², Nohemí Selene Alarcón Luna³, Carlos Reyes Sánchez⁴, María Teresa de Jesús Alonso Castillo⁵

Universidad de Autónoma de Tamaulipas y Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”⁶

Recibido: 25/05/2020

Aceptado: 12/09/2020

Resumen

El objetivo fue conocer la relación entre los pros y contras del consumo de alcohol con el consumo de alcohol en adolescentes. La muestra fueron 448 adolescentes. Se aplicó una Cédula de Datos Personales y de Prevalencia de consumo, y la Escala de Balance Decisional Alcohol. La media del índice de pros del consumo de alcohol fue 19.01 ($DE = 19.03$) y para los contras del consumo de alcohol fue 78.52 ($DE = 25.09$). Se encontró relación entre los pros de consumo de alcohol con la cantidad de bebidas consumidas en el último mes ($r_s = 0.154, p < .01$) y la cantidad de bebidas consumidas en los últimos 7 días ($r_s = 0.154, p < .01$). Los hallazgos pueden utilizarse para diseñar intervenciones preventivas del consumo de alcohol en adolescentes.

Palabras clave: pros, contras, consumo de alcohol, adolescentes

Abstract

The aim was to identify the relation between the pros and cons of alcohol consumption with alcohol consumption in adolescents. The sample was 448 adolescents. A Personal Data and Prevalence of Consumption Scale and the Alcohol Decisional Balance Scale were administered; the mean of the pros of alcohol consumption was 19.01 ($SD = 19.03$) and cons of alcohol consumption was 78.52 ($SD = 25.09$).

¹ Correspondencia remitir a: Profesora de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería Campus Nuevo Laredo, México. nreyes@docentes.uat.edu.mx

² Profesor de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Campus Monterrey, México

³ Profesora de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería Campus Nuevo Laredo, México

⁴ Profesor de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería Campus Nuevo Laredo, México

⁵ Profesora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Campus Monterrey, México

⁶ Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, de Asunción-Paraguay.

A significant correlation was found between the pros of alcohol consumption with the amount of drinks consumed in the last month ($r_s = 0.154, p < .01$) and the amount of drinks consumed in the last 7 days ($r_s = 0.154, p < .01$). The findings can be used to design preventive interventions for alcohol consumption in adolescents.

Keywords: pros, cons, alcohol consumption, adolescents

El consumo de alcohol es un problema de salud pública debido al incremento del consumo actual, la aparición de nuevos usuarios y por sus consecuencias en la salud como son las enfermedades hepáticas, conductas sexuales de riesgo, afecciones cancerígenas, lesiones y accidentes de tránsito. Además de afectar la dinámica de la familia provocando sufrimiento en el núcleo y comprometiendo el desarrollo de la sociedad (López-Cisneros et al., 2013; Alonso-Castillo et al., 2017).

En este sentido, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018), reportó que en el mundo 3.3 millones de personas fallecieron (5.9%) por causas atribuibles al consumo de alcohol. Así mismo, menciona la relación directa o indirecta de la morbilidad y lesiones con un 5.1% de carga mundial, lo anterior calculando en términos de esperanza de vida ajustada en la función de discapacidad (EVAD, 2018). Adicionalmente, se ha documentado que un 25% de las funciones del grupo de edad de 20 a 39 años son atribuibles al consumo de alcohol (OMS, 2018). Cabe mencionar que los adolescentes consumen alcohol en menor frecuencia, pero a su vez están ingiriendo mayor cantidad de la sustancia en cada ocasión (López-Cisneros et al., 2016).

En la región de las Américas, se ha reportado que cuando se inicia el consumo de alcohol antes de los 15 años de edad, es cinco veces mayor la probabilidad de sufrir trastornos por consumo de alcohol y cuatro veces más de desarrollar dependencia a esta sustancia. También existe un riesgo siete veces más, de sufrir lesiones como consecuencia de un accidente automovilístico o de agresiones físicas, así como defunciones y discapacidad; ya que se ha reportado que 14 000 defunciones de niños y adolescentes menores de 19 años de edad, fueron atribuibles al consumo de alcohol (Biolatto, 2018).

Antecedentes

En México, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco año 2017, reportó que en población adolescente de entre 12 a 17 años de edad, las prevalencias alguna vez en la vida (global) en el último año (lápsica), en el último mes (actual) y en los últimos 7 días (instantánea), aumentaron significativamente del año 2011 al 2017. Se documentó que el consumo alguna vez en la vida se mantiene estable ya que pasó de 42.9 % en el 2011 a 39.8 % en el 2017. Mientras el consumo en el último año no ha presentado variaciones significativas, se reportó de 30% a 28 %; y en el último mes hubo un incremento de 14.5 % 16.1% respectivamente. Además el consumo en el último mes por sexo, tuvo una tendencia similar, se observó en el hombre 17.4 % (2011) y pasó a 16.8% (2017); y en las mujeres se reportó un aumento al pasar de 11.6 % a 15.4%, de acuerdo con la Secretaria de Salud y la Comisión Nacional Contra las Adicciones (SS & CONADIC, 2017).

En el estado de Tamaulipas, se ha reportado que el consumo de alcohol en los adolescentes (año 2016) fue de 81.3 % (nacional 85%); la razón del consumo de alcohol por sexo fue de 4.5 hombres por una mujer. Además, se reportó que en el año 2016 se atendió en los Centros de Integración Juvenil hasta 241 009 jóvenes consumidores de sustancias lícitas e ilícitas como el alcohol (Altamirano, 2017). Estas prevalencias de consumo son importantes si se considera que la conducta de consumo en adolescentes es altamente dañina, dado que cualquier cantidad de consumo de alcohol en menores de edad, tendrá efectos negativos en la salud a corto plazo (Maturana, 2011).

Problema

Este fenómeno de consumo de alcohol es considerado multifactorial, ya que se ha documentado que los adolescentes son considerados un grupo vulnerable al consumo excesivo, debido a la etapa de desarrollo y a las transiciones que experimentan, lo que representa posibles determinantes del consumo de alcohol (Alonso-Castillo et al., 2017; OMS, 2018).

Entre los factores que la literatura informa y que se asocian con el consumo de alcohol, se encuentran la presión social de sus pares significativos, el consumo parental, las expectativas del consumo, las creencias sobre los efectos del alcohol y las motivaciones para el consumo. Dentro de las expectativas del consumo de alcohol, los adolescentes pueden tener creencias positivas o negativas acerca de los beneficios y daños que produce esta sustancia. Entre las posibles creencias sobre beneficios que los jóvenes y adolescentes perciben son que el alcohol es un reductor de la tensión psicológica, es un facilitador de la interacción grupal, es aceptado socialmente por la familia y el grupo de amigos y compañeros. Los adolescentes al estar expuestos a modelos de consumo de alcohol tienen una mayor probabilidad de aprender estas creencias sobre los efectos positivos del consumo (Pilatti et al., 2013). Cabe mencionar, que las expectativas positivas o negativas del consumo de alcohol son mayores en la adolescencia, ya que existe la tendencia de percibir mayores pros de consumir alcohol que contras o efectos negativos sobre esta conducta (Telumbre-Terrero & Sánchez-Jaimes, 2015). Se ha observado también que las creencias que tienen los jóvenes sobre las consecuencias negativas de consumir alcohol son erróneas, aunado al déficit de conocimientos sobre los efectos farmacológicos y daños a la salud que los ocasiona el consumo de esta sustancia, lo que representa una baja percepción de riesgo del consumo (Gázquez et al., 2015; López-Cisneros et al., 2013; Suárez-Relinque et al., 2017).

En el presente estudio se consideró el concepto Balance Decisional del Modelo Transteórico de Etapas de Cambio (Prochaska et al., 1998), del cual se derivan los constructos de *pros* (beneficios) y *contras* (barreras). En este sentido el balance decisional se asocia con la toma de decisiones para consumir o no alcohol. Cabe mencionar que los pros, son percepciones positivas acerca de los beneficios de desarrollar una conducta. Mientras que los contras son percepciones de barreras o consecuencias negativas para desarrollar una conducta, o bien, para iniciar y mantener dicha conducta por parte de los individuos. Los pros y contras pueden influir en la toma de decisión para efectuar una conducta. Estas percepciones de pros y contras, son determinadas por las relaciones sociales y el contexto diario de los adolescentes, ya que la principal razón para que ellos consuman alcohol es la curiosidad (Oliveira et al., 2019; Telumbre-Terrero & Sánchez-Jaimes, 2015).

Por tanto, tomar una decisión lleva implícito describir y considerar un conjunto de posibles creencias y consecuencias sobre una conducta determinada; estas consecuencias pueden describir los efectos deseables (pros) o indeseables (contras) de la conducta de consumo de alcohol. Sin embargo, aunque los adolescentes perciben más contras que beneficios del consumo de alcohol, continúan realizando a estas prácticas.

Objetivo

Conocer la relación entre los pros y contras del consumo de alcohol con el consumo de alcohol de los adolescentes.

Método

Participantes

Participaron 448 adolescentes de secundaria (primer a tercer grado) de 10 secundarias, de Nuevo Laredo, México. El muestreo fue probabilístico, estratificado, con asignación proporcional al tamaño del estrato (grupo) y dentro de cada estrato un muestreo aleatorio simple (de adolescentes).

Instrumentos

Se utilizó una Cédula de Datos Personales y de Prevalencia de Consumo de Alcohol (CDPYPCA) compuesta por 10 preguntas; la primera parte consta de 4 preguntas sociodemográficas y la segunda de 6 preguntas para evaluar la prevalencia de consumo de alcohol (prevalencia global, lápsica, actual e instantánea). Además se preguntó acerca de la edad de inicio y la cantidad de bebidas que consume en un día típico.

También se empleó la escala de Balance Decisional Alcohol (Maddock, 1997). Ésta mide los pros y contras del consumo de alcohol a través de 15 preguntas y 2 subescalas. La primera mide los pros (8 reactivos) y la segunda los contras del consumo de alcohol (7 reactivos). Las opciones de respuesta son Likert donde 1 significa *nada importante*, 2 *poco importante*, 3 *importante* y 4 *muy importante*. En la subescala de pros, el valor oscila entre 8 y 32 puntos, donde mayor puntuación indica mayor percepción de pros del consumo de alcohol. En la subescala de contras la puntuación oscila entre 7 y 28 puntos; a mayor puntaje mayor es la percepción de contras del consumo de alcohol. Esta escala ha sido validada en jóvenes universitarios de Bogotá, obteniendo un Alpha de Cronbach de 0.92 para la subescala de pros y de 0.93 para la subescala de contras (Flores-Alarcón, 2003). En la presente investigación se obtuvo, 0.81 (subescala pros), y 0.90 (subescala contras), respectivamente.

Procedimiento

Se obtuvo la autorización de los directores de las Secundarias Técnicas de Nuevo Laredo, Tamaulipas. Se solicitó una lista de asistencia para seleccionar a los estudiantes de manera aleatoria, y un aula donde aplicar los instrumentos. Reunidos los estudiantes, se les explicó el objetivo del estudio y los instrumentos que se aplicarían, y se les solicitó su participación voluntaria. Se les entregó el consentimiento informado para padres, el cual debían traer firmado al siguiente día. Al siguiente día, todos los estudiantes entregaron el consentimiento informado firmado por los padres, aceptando participar en el estudio. Por lo que se entregó y dio lectura al asentimiento informado a los menores que decidieron firmar y participar.

En todo momento, se les reiteró la confidencialidad y el anonimato de los datos proporcionados y se les explicó también que si no deseaban participar no existiría ninguna repercusión. Después de ello, se procedió a entregar los instrumentos en un sobre cerrado, y posteriormente se les solicitó de forma amable que contestaran todas las preguntas. En todo el proceso de recolección de datos, los autores del estudio permanecieron dentro del aula por si existían dudas.

Al concluir el llenado de los instrumentos se les solicitó a los estudiantes que guardaran en el sobre los instrumentos y los depositarán en una urna que se ubicó al fondo del aula, finalmente se les agradeció su participación.

El análisis de datos se realizó con SPSS para Windows de IBM, Inc. versión 24. En primer lugar, se obtuvo estadística descriptiva, como frecuencias, proporciones, medidas de tendencia central y de dispersión. Para contrastar la hipótesis de normalidad en las variables continuas y numéricas se aplicó la Prueba de Bondad de Ajuste de Kolmogorov-Smirnov con Corrección de Lilliefors, por ello se decidió el uso de pruebas no paramétricas para dar respuesta a los objetivos. Finalmente se utilizó el Coeficiente de Correlación de Spearman.

Diseño

El estudio fue de tipo correlacional porque se buscó la relación entre los pros y contras con el consumo de alcohol (Grove et al., 2016).

Análisis y Discusión de Resultados

Se encontró que el 50.9 % de los adolescentes eran del sexo masculino, la edad promedio fue de 13.5 años ($DE = 1.0$), y la media de años de escolaridad fue de 8.9 ($DE = 1.3$). En relación, a la edad de inicio de consumo de alcohol fue de 11.5 años ($DE = 2.1$), la media de la cantidad de consumo de alcohol en el último mes fue de 3.4 bebidas ($DE = 4.8$), en los últimos 7 días fue de 2.2 ($DE = 2.1$).

En la tabla 1 se muestra que el 65.0 %, (Intervalo de Confianza de 95 % [IC 95%]: 61.0 a 69.0) de los adolescentes habían consumido alcohol alguna vez en la vida, el 44.6 %, (IC 95 %; 0.40 a 0.49) en el último año, el 35.3 %, (IC95 %: 0.31 a 0.40) en los últimos 30 días y el 17.9 %, (IC95 %: 0.14 a 0.21) había consumido alcohol en los últimos 7 días.

Tabla 1

Prevalencia del consumo de alcohol alguna vez en la vida, en el último año, en el último mes y en los últimos siete días

| Consumo de alcohol | Sí | | No | | IC 95 % | |
|-----------------------|----------|------|----------|------|---------|------|
| | <i>f</i> | % | <i>f</i> | % | LI | LS |
| Alguna vez en la vida | 291 | 65.0 | 157 | 35.0 | 61.0 | 69.0 |
| En el último año | 200 | 44.6 | 248 | 55.4 | 40.0 | 49.0 |
| En el último mes | 158 | 35.3 | 290 | 64.7 | 31.0 | 40.0 |
| En los últimos 7 días | 80 | 17.9 | 368 | 82.1 | 14.0 | 21.0 |

Nota: IC 95%= Intervalo de Confianza del 95%, *f*= frecuencias, LI= límite inferior, LS=límite superior

En la tabla 2, se identificó mediante el índice por subescala (pros y contras) de la Escala de Balance Decisional, que los contras del consumo de alcohol tuvieron una media de 78.5 (*DE* = 25.0) y para los pros de consumo alcohol una media de 19.0 (*DE* = 19.0). Es decir, los adolescentes perciben mayores contras del consumo de alcohol que pros (beneficios).

Tabla 2

Índices de los pros y contras del consumo de alcohol

| Subescala | \bar{X} | <i>Mdn</i> | <i>DE</i> | Valor Mínimo | Valor Máximo |
|--|-----------|------------|-----------|--------------|--------------|
| Índice de pros del consumo de alcohol | 19.0 | 12.5 | 19.0 | 0.00 | 100 |
| Índice de contras del consumo de alcohol | 78.5 | 86.3 | 25.0 | 4.55 | 100 |

Nota: BDA: Escala de balance Decisional, \bar{X} = Media, *Mdn* = Mediana, *DE* = Desviación Estándar

La tabla 3 muestra los resultados del Coeficiente de Correlación de Spearman, donde se aprecia que el índice de pros (beneficios) de consumo de alcohol se relacionó positiva y significativamente con la cantidad de bebidas consumidas en el último mes ($r_s = .215, p < .006$) y la cantidad de bebidas consumidas en los últimos 7 días ($r_s = .141, p=.001$). Es decir, entre mayores pros del consumo de alcohol (beneficios) mayor es la cantidad de bebidas consumidas en el último mes y 7 días (figura 1). No se encontró relación entre los contras y la cantidad de consumo de alcohol.

Tabla 3

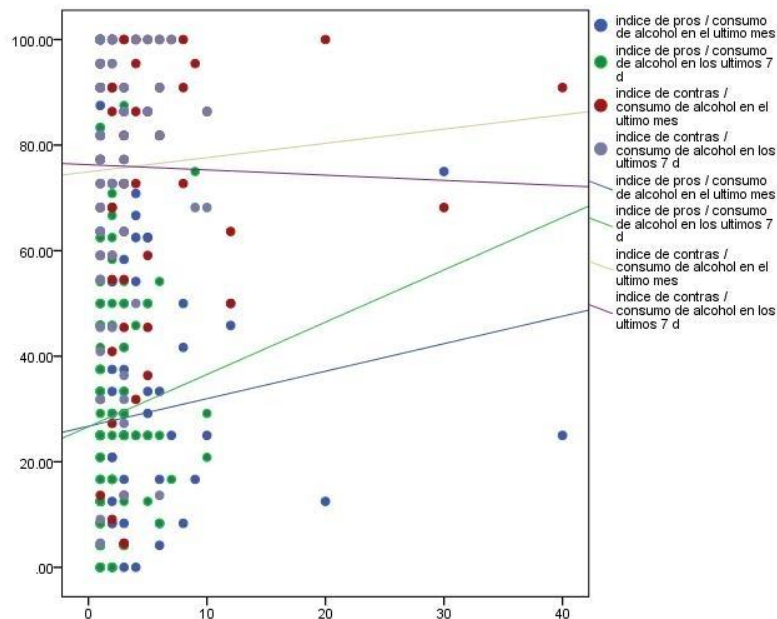
Coefficiente de Correlación de Spearman entre la cantidad de consumo en el último mes y siete días con el índice de pros y contras de consumo de alcohol

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|---|-----------------|-----------------|-----------------|---|
| 1. Cantidad de bebidas consumidas en el último mes | 1 | | | |
| 2. Cantidad de bebidas consumidas en los últimos 7 días | .549 (.001) | 1 | | |
| 3. Índice de pros (beneficios) de consumo de alcohol | .215 (.006) | .141 (.001) | 1 | |
| 4. Índice de contras (barreras) de consumo de alcohol | -.055 (.493) | -.050 (.655) | -.223 (.001) | 1 |

Nota. CDPyCA: Cédula de Datos Personales y Consumo de Alcohol, BDA: Escala de Balance Desicional. Los resultados entre paréntesis corresponden a la significancia.

Figura 1

Diagrama de dispersión del índice de pros y contras del consumo de alcohol con el consumo de alcohol en el último mes y últimos siete días



Los resultados mostraron que la edad de inicio del consumo de alcohol fue de 11.5 años ($DE = 2.1$). Esto coincide con Tegoma-Ruíz et al. (2016), donde encontraron que la edad de inicio fue de 11.5 años. Sin embargo, es menor a lo reportado en la ENA del 2011 que indica que los adolescentes inician su consumo del alcohol a los 13 y 15 años (SS & CONADIC, 2011).

Cabe señalar que hoy en día los adolescentes inician el consumo de alcohol a temprana edad, esto pudiera ser porque conforme el adolescente crece aumenta su círculo social y está expuesto a la presión de los amigos, además de buscar la aceptación e integración a diversos grupos.

De tal manera que el adolescente se ve influenciado por el mismo ambiente y cultura propias del contexto del adolescente que facilitan y promueven el inicio del consumo de alcohol a edades más tempranas (Golpe et al., 2017).

En cuanto a la prevalencia de consumo de alcohol, se identificó que el 65 % (IC95%: 0.61 a 0.69) de los adolescentes han consumido alcohol alguna vez en la vida, el 44.6 % (IC95%: 0.40 a 0.49) en el último año, el 35.3 % (IC95%: 0.31 a 0.40) en los últimos 30 días y el 17.9 % (IC95%: 0.14 a 0.21) de los adolescentes ha consumido alcohol en los últimos 7 días. Estos resultados son inferiores con lo reportado por Gallardo-Escudero et al. (2015), donde identificaron que el 33.3% de los adolescentes consumieron alcohol en los últimos 7 días y por Telumbre-Terrero et al. (2017) quienes reportan que el 83.1% han consumido alcohol alguna vez en la vida, el 73.5 % en el último año, el 53% en el último mes y el 33.7% en los últimos 7 días. Sin embargo, es superior por lo reportado por Tegoma et al. (2016) donde el 59.3% consumió alcohol alguna vez en la vida, el 43.5% en el último año, el 16.9% en el último mes y el 6.5% en los últimos 7 días. Probablemente, estos resultados se explican porque los adolescentes perciben o están informados sobre las consecuencias del consumo de alcohol, como es el tener problemas directos o indirectos derivados del consumo de alcohol (Méndez-Ruiz et al., 2015).

Por otro lado, se encontró para los contras del consumo de alcohol una media de 78.52 ($DE = 25.09$) y para los pros del consumo de alcohol una media de 19.01 ($DE = 19.03$). Estos datos concuerdan con lo reportado por Telumbre-Terrero et al. (2017), donde encontraron que los contras predominaron con una media de 22.5 ($DE = 5.3$), sobre los pros del consumo de alcohol, con una media de 13.5 ($DE = 5.5$).

Sin embargo, difieren a lo reportado por Telumbre-Terrero et al. (2015), en donde encontraron que los adolescentes mostraron más pros con una media de 80.0 ($DE= 19.6$), y menos contras con una media de 32.4 ($DE= 21.8$). Estos resultados demuestran la importancia de implementar programas de educativos, en el grupo de los adolescentes en edades comprendidas de 10 a 19 años. Tal es el caso de las intervenciones educativas de prevención donde se aumente el conocimientos de los contras para el consumo de alcohol (Pons et al., 2017).

Cabe mencionar que se encontró relación positiva significativa entre el índice de pros (beneficios) del consumo de alcohol y la cantidad de bebidas consumidas en el último mes ($r_s= .215, p < .001$) y la cantidad de bebidas consumidas en los últimos 7 días ($r_s = .141, p < .05$). Lo anterior concuerda con lo reportado por Telumbre-Terrero y Sánchez-Jaimes (2015), donde reportan que los pros para el consumo de alcohol se relacionaron positivamente con el consumo de alcohol ($r_s = .159, p < .05$) lo cual indica que a mayor consumo de alcohol mayores son los pros hacia el consumo de alcohol. También coincide con lo reportado por Oliva (2014), donde menciona que los pros del consumo de alcohol se relacionaron positiva y significativamente con el consumo de alcohol ($r_s = .468, p= .001$).

Además, Peña-García y Avila-Valdez (2017), encontraron correlación significativa entre los pros y el consumo de alcohol ($p < .001$). Es decir, a mayor consumo de alcohol, mayores son los pros que encuentran los adolescentes a este consumo. Tal como lo evidencia la literatura (McBride et al., 2014; Peña-García et al., 2017; Telumbre-Terrero et al., 2017) los beneficios (pros) del consumo de alcohol que percibe el adolescente juegan un rol importante al momento de decidir consumir alcohol y en qué cantidad lo hará; esto debido a que el adolescente desea alcanzar un nivel de interacción en el grupo. Es así como los adolescentes beben en compañía de amigos y obtienen ciertos beneficios como el reconocimiento y la aceptación de grupo; en estas condiciones el consumo de alcohol cumple la función de refuerzo. Los pros del consumo de alcohol le brinda la posibilidad de ser fluido, audaz, osado, valeroso, sentirse el centro de atención y no un desconocido más perdido entre la multitud (García-García et al., 2017; Suárez-Relinque et al., 2017).

Aunado a esto, el consumo del alcohol es visto como una práctica culturalmente habitual y necesaria entre los adolescentes para realizar un intercambio social, así como provocar sensaciones agradables; es así como los beneficios percibidos por el adolescente provocan que tenga una baja intención de resistirse a la presión de grupo, pues comparte las mismas razones para consumir alcohol y cuando no las comparte, su baja capacidad de decir no, determina el inicio y mantenimiento del consumo (Andrade et al., 2013). Cabe resaltar que el inicio temprano del consumo de alcohol y el consumo excesivo de éste, aumentan la probabilidad de iniciarse en el consumo de otras sustancias psicoactivas, así como de desarrollar un consumo de riesgo o incluso un posible trastorno o dependencia en la etapa de adulto joven (González-Trujillo & Londoño-Perez, 2017).

Finalmente, respecto a los contras del consumo de alcohol entre el consumo de alcohol, no se encontró relación significativa, esto debido a que cada vez los adolescentes están más informados de los daños a la salud que casusa el consumo de alcohol, lo que es contrario a lo establecido en el constructo de Pros y Contrás del Modelo de Etapas de Cambio de Prochaska et al. (1988). Es probable que este resultado tenga como referencia el contexto donde viven los adolescentes, que corresponde a la zona fronteriza de México con Estados Unidos. En este contexto están expuestos a un mayor riesgo de consumo de alcohol, por la transculturación de estos adolescentes, y no identifican los contras del consumo de alcohol, como tener problemas con la autoridad, no identificar daños a la salud y consecuencias del consumo de alcohol, ya que además es posible que estas consecuencias las analicen a largo plazo (Ahumada-Cortez et al., 2017).

Conclusiones, Sugerencias y Limitaciones

Los adolescentes prueban alcohol entre los 9 y 13 años lo cual sugiere que la labor preventiva inicie a edades tempranas, fortaleciendo en los adolescentes habilidades para la vida. Por otro lado, el 44.6% de los adolescentes consumen alcohol actualmente. Estos resultados indican la necesidad de implementar acciones preventivas para reducir el consumo del alcohol en los adolescentes, promoviendo campañas de concientización para llevar estilos de vida saludables, promoviendo actividades extracurriculares en los adolescentes.

Por otra parte, existen adolescentes que perciben mayores contras del consumo de alcohol, que pros hacia el consumo de alcohol. Estos resultados sugieren que se realicen estudios de tipo cualitativo para profundizar en los conceptos de contras y pros del consumo de alcohol. Por último, los adolescentes que perciben mayores pros para el consumo de alcohol, muestran un mayor consumo de alcohol. Esto sugiere primeramente, seguir investigando sobre esta relación de los pros y contras del consumo de alcohol y el consumo de alcohol, para observar como se comportan estos grupos etarios. Posteriormente, estos resultados permiten ver la necesidad de implementar acciones preventivas para reducir la imagen positiva (beneficios) del consumo de alcohol.

Declaración de Conflictos de Intereses

Los autores declaran no tener conflictos de interés con respecto a la publicación de este artículo.

Referencias

- Ahumada-Cortez, J., Gámez-Medina, M., & Valdez-Montero, C. (2017). El consumo de alcohol como problema de salud pública. *Ra Ximhai*, 13(2), 13-24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46154510001>
- Altamirano, M. (2017, Marzo). *Consumo de sustancias en pacientes de primer ingreso a tratamiento. Segundo semestre del 2016. Usuarios de Tabaco y Alcohol. Informe de Investigación 17-01d*. Centros de Integración Juvenil, A. C. <http://www.cij.gob.mx/Programas/Investigacion/pdf/17-01d.pdf>
- Andrade, J., Yepes, A., & Sabogal, M. (2013). Resistencia a la presión de grupo y consumo de alcohol en 50 jóvenes universitarios entre los 16 y los 22 años de la Universidad San Buenaventura de Ibagué. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), 11-22.
- Biolatto, L. (2018). Estrategias con adolescentes para prevenir el consumo problemático de alcohol: modalidades y ámbitos de aplicación. *Hacia la Promoción de la Salud*, 23(2), 48-66. <https://doi:10.1751/hpsal.2018.23.2.4>

- Campollo, O., & López, M. (2015). Análisis comparativo de programas de prevención de adicciones en México. *Anuario de investigación en adicciones*, 4(1). <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/AIA/article/viewFile/4526/4273>
- Pons-Delgado, S., Delgado-Labrada, V., González-Sábado, R., Gutiérrez-Santisteban, E., & Oliva- Magaña, M. (2017). *Nivel de conocimientos sobre alcoholismo en adolescentes de riesgo a través de una intervención educativa. MULTIMED*, 21(3), 218-232. <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/538/868>
- De Oliveira-Tavares, M., dos Santos-Reinaldo, A., Villa, E., Pereira, M., & Magalhaães-Monteiro, M. (2019). Información, creencias y actitudes de los estudiantes sobre el uso de alcohol y otras drogas. *Revista Electrónica de Salud Mental*, 15(2). <https://dx.doi.org/10.11606/issn.1806-6976.smad.2019.000408>.
- Elashoff, D., Dixon, J., Crede, M., & Fathenringham, N. (2000). *n'Query® Advisor Copyright*. (Versión 4.0) [Computer software]. Statistical Solutions Ltd. <https://www.statsols.com/nquery>
- Flórez-Alarcón, L. (2003). Cuestionario de etapas integrado a un programa (CEMA-PEMA) para la modificación del consumo abusivo de alcohol: evaluación de etapas y de variables intermediarias. *Acta Colombiana de Psicología*, (9), 83-104. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=7900906>
- Gallardo-Escudero, A., Muñoz-Alfárez, M., Planells del Pozo, E., & López-Aliaga, I. (2015). La etapa universitaria no favorece el estilo de vida saludable en las estudiantes granadinas. *Nutrición Hospitalaria*, 31(2), 975–979. <http://dx.doi.org/10.3305/nh.2015.31.2.8303>
- García-García, J., García-Tafolla, G., Ortiz-Cortés, A., Góngora-Rodríguez, P. & Muñoz-Canché, K. (2017). Modelo Predictivo para el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes: caso Campeche. *Revista Cubana De Enfermería*, 33(3), 1-10. <http://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/880/280>
- Gázquez, J., Pérez-Fuentes, M., Molero, M., Martos, A., Cardila, F., Barragán, A., & Mercader, I. (2015). Adaptación Española del Cuestionario de Expectativas del Alcohol en Adolescentes, versión breve. *European Journal of investigation in health, psychology and education*, 5(3), 357-369. <https://doi:10.1989/ejihpe.v5i3.138>

- Golpe, S., Isorna, M., Barreiro, C., Braña, T., & Rial, A. (2017). Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas. *Adicciones*, 29(4), 256-267. <https://dx.doi.org/10.20882/adicciones.932>
- González-Trujillo, K. L. & Londoño-Perez, C. (2017). Factores personales, sociales, ambientales y culturales de riesgo de consumo de marihuana en adolescentes. *Psicología y Salud*, 27(2), 141-154.
<http://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2530/4412>
- Grove, S., Gray, J., & Burns, N. (2016). *Investigación en enfermería: Desarrollo de la práctica enfermera basada en la evidencia*. Elsevier.
- López-Cisneros, M., Alonso, M., Méndez, M., & Armendaríz, N. (2016). Descripción del consumo de tabaco y alcohol en adolescentes de complementos urbanos del Estado de Nuevo León, México. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 16(2), 127-134.
<http://dx.doi.org/10.21134/haaj.v16i2.254>
- Maddock, J. (1997). Development and validation of decisional balance and process of change inventories for heavy episodic drinking. Tesis de Maestría no publicada, University of Rhode Island, E.E. U.U. [En línea].
https://www.researchgate.net/publication/34299509_Development_and_validation_of_decisional_balance_and_processes_of_change_inventories_for_heavy_episodic_drinking.
- Maturana, A. (2011). Consumo de alcohol y drogas en adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 22(1), 98-109. [https://doi.org/10.1016/s0716-8640\(11\)70397-2](https://doi.org/10.1016/s0716-8640(11)70397-2).
- McBride, N., Barret, B., Moore, K., & Schonfeld, L. (2014). The role of positive alcohol expectancies in underage drinking among college students. *Journal of American College Health*, 62, 370-379. <https://doi.org/10.1080/07448481.2014.907297>
- Méndez-Ruiz, M., Alonso-Castillo, M., Alonso-Castillo, M., Uribe-Alvarado, J. & Armendaríz-García, N. (2015). Relación de percepción de riesgo y consumo de alcohol en adolescentes. *SMAD, Revista Electrónica en Salud Mental, Alcohol y Drogas*, 11(3), 161-167. <http://dx.doi.org/10.11606/issn.1806-6976.v11i3p161-167>
- Oliva, J. (2014). Pros y contras percibidos del consumo de alcohol y consumo de alcohol en estudiantes de preparatoria. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, México. [En línea]. <http://eprints.uanl.mx/id/eprint/11099>.

- Organización Mundial de la Salud (2018). *Alcohol*. <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>.
- Peña, G., & Avila, R. (2016). Pros, contras, resiliencia y motivaciones de consumo de alcohol y tabaco en jóvenes de preparatoria del sur de Sinaloa. *Revista Conjeturas Sociológicas*, 4(11), 91-112.
<http://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/388/315>
- Pilatti, A., Brussino, S., & Godoy, J. (2013). Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. *Revista de Psicología*, 22(1), 22-36. <http://doi:10.5354/0719-0581.2014.27716>
- Prochaska, J., Velicer, W., DiClemente, C., & Fava, J. (1988). Measuring processes of change: applications to the cessation of smoking. *Journal of consulting and clinical psychology*, 56(4), 520-528. <https://doi.or./10.1037/0022-006x.56.4.520>
- Secretaría de Salud & Comisión Nacional Contra las Adicciones (2011). *Encuesta nacional de adicciones 2011: Alcohol*. CONADIC.
- Secretaria de Salud & Consejo Nacional Contra las Adicciones (2017). *Encuesta nacional de consumo de drogas, alcohol y tabaco 2016-2017: Alcohol*. ENCODAT.
- Secretaria de Salud (1987). *Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para salud*. Porrúa.
- Suárez-Relinque, C., Del Moral, G., Martínez, B., & Musitu, G. (2017). Baja percepción de riesgo en el consumo de alcohol en adolescentes españoles. *Cadernos de Saúde Pública*, 33(7), 1-14. <http://doi:10.15090/0102-311x00129716>
- Tegoma-Ruiz, V. & Cortaza-Ramírez, L. (2016). Prevalencia del consumo de alcohol en adolescentes de una secundaria de Coatzacoalcos, Veracruz. *Enfermería universitaria*, 13(4), 239-245. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358748563007>
- Telumbre, J., & Sánchez, B. (2015). Percepción de barreras y beneficios del consumo de alcohol en adolescentes. *NURE Investigación*, 12(76), 1-10. <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/99>
- Telumbre-Terrero, J., Esparza-Almanza, S., Alonso-Castillo, B., & Alonso-Castillo, M. (2017) Actitudes hacia el consumo de alcohol y consumo de alcohol en estudiantes de enfermería. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*. 19(2), 69-81.
<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.ie19-02.ahca>